

El obrero se enamora, como aquel a quien se llama burgués, como él tiene hijos, como él sufre cuando una persona querida se le muere, como él teme o desea la muerte, como él se preocupa del fin de la vida, como él se extremece ante el misterio trágico del destino. Y estas aspiraciones han hecho el arte y la literatura cuyo objeto, como el de la religión, es consolar al hombre de haber nacido para morir.

En las preguntas que se me hace, no figura expresamente la expresión "literatura proletaria". Me sería difícil definirla. Cuanto más leo libros de Sociología y de Economía Política, menos comprendo lo que quiere decir el proletariado. Si no he encontrado un fenómeno humano ni puramente individual ni puramente social, no he encontrado hombre que sea puramente proletario, ni ninguno que tenga algo de este género. Creo poco en las clases y en las castas. Lo mismo que creo que cada uno lleva en sí el tirano y el esclavo, el verdugo y la víctima.

Lo que he podido observar, en aquellos que llamamos con más o menos razón proletarios, es que lo que se escribe para ellos en cuanto proletarios, no les interesa más que lo que los adultos hacen para los niños, poniéndose a balbucear a fin de ser mejor comprendidos, algo que hace reír a los verdaderos niños.

La vida íntima de cada hombre que ha sido verdaderamente grande, aún si es un eremita o un tirano — los ha habido grandes por el espíritu — interesa más, con mayor suma de emoción estética a un obrero, que cualquiera tostada sobre la cuestión social. Y si el teatro que podríamos llamar socialista tiene tan poca duración, es porque no interesa a los socialistas, ni aún a aquellos que leen a Marx. Y es que no se vá al teatro para aprender, sino para aprender a sentir y aprender sobre todo a sentirse hombre. Y uno no se siente hombre sino ante Otelo, Hamlet, Rey Lear, El Cid, Fedra, Don Juan, Tartufo, Felipe II, etc.

Aun suponiendo que la historia sea el juego de la lucha de clases, el arte, la literatura, la poesía, están, por encima—o si se quiere por debajo—de esta lucha, y unen a los combatientes en la fraternidad humana. Una obra de arte que vosotros llamáis burguesa, emocionará e interesará a aquellos que vosotros llamáis proletario, si es una buena obra de arte, y una obra de arte que vosotros llamáis proletaria emocionará e interesará a aquellos que vosotros llamáis burgueses y les enseñará a los unos y a los otros a ser hombres. Y ser hombres es vivir en función del destino final de la humanidad.

Miguel de Unamuno.

¿CUAL ES LA CULTURA QUE CREARA AMERICA?, por Ante- nor Orrego.

III. — MEXICANIZACION Y ARGENTINIZACION



Si se quisiera reducir a una fórmula escueta el proceso actual de la historia de América podría confeccionarse la siguiente: México representa la incomprensión de Europa frente a América, es decir, frente a lo estrictamente americano. Argentina representa la comprensión de América frente a Eu-